



Francisco de Miranda: ¿Precursor de la independencia o espía al servicio de Inglaterra?

Francisco de Miranda: Precursor of Independence or a spy in Service to England?

*Ángel Rafael Lombardi Boscán**

Resumen

Francisco de Miranda es una de las grandes figuras emblemáticas de la Historia de Venezuela. En nuestro medio le consideramos el adalid de la libertad continental en contra de la Monarquía hispánica. Hace doscientos años que intentó invadir a Venezuela y fracasó (1806); aunque contribuyó a crear las condiciones para la transición de colonia a república. Aquí llevamos a cabo un acercamiento a su vida como conspirador bajo la dicotomía y paradoja de servir tanto a los intereses geopolíticos ingleses como a la causa de la libertad republicana.

Palabras clave: Independencia, Miranda, España, Venezuela, República.

Abstract

Francisco de Miranda is one of the great figures of Venezuelan History. In our perspective we consider him to be a forerunner of continental liberty and adversary of the Spanish Monarchy. Two hundred years ago he attempted to invade Venezuela and failed (1806); however his effort helped to create conditions for the Venezuelan transition from colony to republic. Herein we offer a closer look at his life as a conspirator under the dichotomy and paradox of serving both the geo-political interests of England and the cause of republican independence.

Key words: Independence. Miranda, Spain, Venezuela, Republic.

Recibido: Marzo 2006 • Aceptado: Junio 2006

* Doctor en Historia y Director del Centro de Estudios Históricos de LUZ.
E-mail: bucefalo3123@yahoo.es

*Francisco de Miranda: ¿Precursor de la independencia
o espía al servicio de Inglaterra?*

Las expediciones de Miranda han querido ser vistas por la historiografía española como proyectos financiados y auspiciados por Inglaterra, dentro del conflicto de guerra colonial entre las potencias europeas.

En la geopolítica de poderes de la época (Siglos XVIII-XIX), el más formidable enemigo de España fue Inglaterra y el mar Caribe el escenario de la confrontación. Inglaterra, cuna de la revolución industrial y de un proceso de desarrollo capitalista acelerado, se propuso, apoyándose en su poderío marítimo y mediante el contrabando y la piratería, hostilizar los territorios españoles en América con gran persistencia. Después de Trafalgar (1805) y a pesar de su alianza con España en contra de Napoleón, colaboró activamente con los esfuerzos de los insurgentes criollos en América¹.

Dos motivos pueden explicar ésta conducta; por un lado, la necesidad de obtener mercados y rutas para colocar sus productos manufacturados, y por otro, devolver el golpe a España por su imprudente apoyo a los colonos de la América del Norte en su lucha por la Independencia en 1779. Aunque en el fondo lo que existió fue una lucha de poderes por la hegemonía de Europa y de buena parte del mundo. Así, observamos que Inglaterra se convirtió en el principal aliado y punto de apoyo de todos los intentos revolucionarios de los americanos/españoles, tanto en la víspera de la Independencia como durante la Independencia misma, a pesar de las cambiantes alianzas². No pueden entenderse las expediciones y proyectos mirandinos sin el apoyo inglés. De hecho, todo indica que el objetivo de fondo o propósito último de la política inglesa hacia los territorios indianos era el de sustituir a España como la potencia dominante de la zona, sólo que un naciente y pujante Estados Unidos pondrá reparos a ésta aspiración a través de la proclamación de la Doctrina Monroe en 1823³.

- 1 Uno de los argumentos más repetidos por los historiadores españoles cuando intentan explicar la pérdida de América en manos de los sublevados, es el de la ayuda extranjera, sobre todo inglesa.
- 2 Luego de la invasión de Napoleón de España y Portugal en 1808, los planes ingleses para sublevar la América española tuvieron que ser cambiados. Si bien, Inglaterra respetó "oficialmente" su posición de neutralidad durante el conflicto americano, esto no le impidió colaborar activamente con los jefes patriotas.
- 3 El colombiano Germán Arciniegas ha expuesto la tesis de un Bolívar pro-británico en los años finales de su existencia. El Libertador vivió el desconcierto cuando el proyecto de la Gran Colombia sucumbía bajo la amenaza de la anarquía y las rebeliones regionales de caudillos y oligarcas. Parece que existen claros indicios, a través de la correspondencia de Bolívar, de su deseo de convertir los territorios recién liberados en un protectorado inglés. Véase. ARCINIEGAS, G.: *Bolívar y La Revolución*, Bogotá, 1984.

Puede parecer una paradoja, pero los más grandes hispanistas extranjeros son ingleses; habiendo sido Inglaterra la principal adversaria de su Imperio en el pasado⁴.

Francisco de Miranda (1750-1816) es la figura histórica más importante de la Pre-Independencia venezolana. Su vida fue prácticamente una aventura. Hombre de su tiempo, hizo de la paradoja su verdad. De pensamiento liberal, pero con actitudes aristocráticas y conservadoras, empujó sus principales esfuerzos en intentar acabar con el dominio español en Hispanoamérica. Para los venezolanos es el “precursor” de la Patria, mientras que para los españoles de su tiempo fue un vil desertor, traidor y conspirador.

Nació en Caracas en 1750 y luego de un breve paso por las aulas universitarias decide marcharse a España ya que obviamente se siente español. En 1772 es ya capitán de un batallón de infantería del regimiento de la Princesa donde evidencia un desaforado afán de figurar y sobresalir entre los de su clase. Sirve y lucha en el norte de África para luego ser trasladado en 1780 a las Antillas bajo el mando del General Cagigal. Participó en la Independencia de los Estados Unidos como oficial español y destacó en el sitio y toma de Pensacola, por lo cual ascendió a Teniente Coronel. En La Habana se le abre una causa judicial por contrabando y por la sospecha de haber ofrecido información confidencial a los ingleses en una misión que le fue encomendada en la isla de Jamaica; acusaciones todas ellas que posteriormente se demostraron como infundadas. Miranda intentó por todos los medios a su alcance en demostrar su inocencia, pero fue desoído. A partir de éste incidente decide abandonar el ejército español. En 1783 empezaría su condición de viajero errante e infatigable por los Estados Unidos y Europa. Fue recibido y atendido por reyes, princesas, presidentes, primeros ministros, militares, diplomáticos, aristócratas, artistas y filósofos. Todo le interesó, su curiosidad fue insaciable como lo evidencia sus voluminosas “Memorias”⁵. Hombre culto, amante de los libros y con dominio de varias lenguas, hizo de su biblioteca personal una fuente de orgullo.

Individualista exacerbado tuvo odio por las multitudes, amó la libertad, más no el desorden y la violencia. Encarnó al Don Juan, pero también a Don Quijote⁶. Sirvió bajo la causa de la Revolución Francesa a partir de 1792, reafirman-

4 John Lynch, Raymond Carr, J.H. Elliot, Henry Kamen, Richard Herr, Leslie Bethell son nombres representativos de una historiografía pujante que ha realizado importantes contribuciones para entender mejor la Historia de España. Muy sabiamente el Estado inglés ha sabido utilizar a los hombres de ciencia bajo la premisa de obtener información actualizada y clave de los países potencialmente amigos y enemigos a la vez.

5 El Diario o Archivo de Miranda es la fuente documental más importante para reconstruir el periplo vital de éste americano universal.

6 Es la tesis o planteamiento de fondo que realiza: POLANCO ALCÁNTARA, T.: *¿Miranda Don Juan o Don Quijote?*, Caracas, 1996.

*Francisco de Miranda: ¿Precursor de la independencia
o espía al servicio de Inglaterra?*

do sus ideales republicanos y asumiendo la identidad americana. Fue ascendido a General en Francia y se le asoció con los girondinos; sufrió cárcel y persecución. Cuando le dejaron libre se instaló en Inglaterra y desde entonces trató de obtener el apoyo del gobierno de la isla para libertar a Hispanoamérica. Las dos expediciones de 1806 sobre las costas venezolanas a la edad de 56 años representaron la coronación de todos sus esfuerzos.

Esta apretada síntesis de la vida de Miranda no pretende otra cosa que situar al personaje dentro del contexto de la época. Sobre Miranda se ha escrito mucho y de todo, tanto para exaltarlo como para vilipendiarlo. Existen dos obras clásicas de obligada consulta: la del Profesor estadounidense William Spencer Robertson, *“The Life of Miranda”* publicada en 1929; y *“Miranda et la Revolution Francaise”* del historiador venezolano Caracciolo Parra Pérez en 1924; de ambas existen ediciones mucho más recientes y traducidas al español. Los últimos trabajos biográficos significativos sobre Miranda de más reciente publicación son: Tomás Polanco Alcántara: *“Francisco de Miranda” ¿Don Juan o Don Quijote?*, (1996), Bohórquez Morán, Carmen: *“Francisco de Miranda. Precursor de las independencias de la América Latina”* (2002) y *“Francisco de Miranda”* (2006) de Inés Quintero. Pero el mejor medio para conocer la fascinante personalidad de éste gran observador de la realidad, son sus propias “Memorias” o Archivo, en 24 voluminosos tomos⁷.

Hay autores que encuentran en la personalidad de Miranda los rasgos del americano en conflicto con su propia identidad. No hay que olvidar que Miranda vivió una transición entre su condición de súbdito español y la de reconocerse americano enfrentado con la Monarquía. Miranda fue un romántico ilustrado formado en el exterior, incapaz de comprender la compleja situación de la sociedad colonial y sus grupos étnico/sociales, indudablemente, asociados a la tradición. Al entrar en contacto con el medio americano sufrió el conflicto de lo civilizado con lo bárbaro. Su imagen ideal del mundo no encajaba con las situaciones de desorden e indisciplina social en las cuales se involucró como revolucionario. Abominó de la Revolución Francesa mientras admiró el modelo político inglés junto con el norteamericano. Políticamente, fue ingenuo en exceso, y no nos cabe la menor duda, de que fue utilizado por el Foreign Office y el Almirantazgo inglés. Sus esfuerzos revolucionarios nunca tuvieron una plataforma social dentro de las colonias que pretendió liberar. Su quijotismo fue evidente.

Tomás Polanco Alcántara, uno de sus más recientes biógrafos, sostiene: *“Miranda dividió en dos la Historia de Venezuela. Cuando la nave “Leander” llegó a la costa de la Capitanía General de Venezuela, se abrió una etapa histórica diferente.*

7 El historiador español Miguel Batllori, especialista en el tema de los jesuitas expulsados y su participación en la Independencia americana, ha denominado “mamotreto” al Archivo de Miranda. A pesar del rigor de sus análisis históricos, Batllori es incapaz de disimular su antipatía por los revolucionarios americanos que intentaron subvertir el orden colonial. Vid. BATLLORI, M: *EL Abate Viscardo*, Madrid, 1995.

*Hasta ese momento hubo, en Venezuela, revueltas y conspiraciones, muy respetables y dignas de ser estudiadas y hasta aplaudidas, pero que vistas a distancia, se comprende muy bien que no pasaron de ser problemas de orden público sin mayores consecuencias aunque con innegables buenas intenciones*⁸.

Miranda con “El Leander” y la bandera tricolor nacional es una figura histórica consagrada y exaltada por la historiografía nacionalista venezolana. Ha sido asumido como “el Precursor”, el que abrió el camino a Bolívar y la ilustre generación de los libertadores. Actualmente en Venezuela se celebran los 200 años de su proyectada invasión sobre las costas venezolanas entre la gloria y la ignorancia, tratando de recuperar sus perdidos restos en una oscura y antigua cárcel de Cádiz⁹.

Nadie, ni siquiera sus más acérrimos enemigos, han sido capaces de negarle su constancia y compromiso en sus luchas por lograr la libertad de Hispanoamérica. No obstante, la principal sombra sobre las acciones de Miranda, que la historiografía nacionalista ni se preocupa en abordar por considerar que hace mengua a la memoria del héroe, ha sido el supuesto de que Miranda haya actuado como un agente al servicio de Su Majestad Británica, mantenido y financiado a cambio de sus acciones conspirativas.

Esto es una polémica delicada que no se resuelve de una manera sencilla debido a la persistencia de los historiadores en estudiar estos procesos y figuras dentro de los estrechos marcos de las historias nacionales y a través de un evidente sesgo ideológico. Para quienes se resisten a percibir una mácula en el comportamiento de Miranda en su lucha por la libertad, esto es un invento y una completa blasfemia; mientras existen los que se alegran del supuesto traspie que prueba la debilidad humana y reivindican al hombre histórico con todas sus contradicciones. Para nosotros la situación no es tan sencilla. Caracciolo Parra Pérez considera legítimo que Miranda haya buscado el apoyo inglés para poder concretar sus proyectos revolucionarios y obtener el indispensable dinero para vivir. El caraqueño nunca pretendió traspasar la soberanía de los americanos libres a Inglaterra.

“Admitía que el estado que se formase en las provincias emancipadas se pusiese bajo la protección de Londres, pero solamente durante la guerra, debiendo comprometerse Inglaterra a obtener el reconocimiento

8 POLANCO AICÁNTARA, ob.cit., pág. 10.

9 El actual Gobierno venezolano se asume como bolivariano y patriótico. Hay todo un interés por reafirmar el gentilicio nacionalista y rendir culto a los grandes hombres vinculados con la Independencia, destacando entre todos ellos, Bolívar. El actual Presidente, Hugo Chávez, de formación militar, se ha propuesto revivir la retórica revolucionaria de la Independencia dentro de un contexto populista donde el mensaje mesiánico y narcisista tiende a prevalecer. Para que no haya dudas sobre ello se le ha cambiado el nombre al país, de Venezuela hemos pasado a ser “República Bolivariana de Venezuela”.

*Francisco de Miranda: ¿Precursor de la independencia
o espía al servicio de Inglaterra?*

*de la independencia absoluta de América en el momento de la paz general*¹⁰.

Polanco Alcántara comparte en lo esencial ésta apreciación, ya clásica dentro de la historiografía venezolana, y que Miranda lo deja muy explícito en sus “Memorias”, e incluso, va más allá cuando sostiene:

*“Las peripecias financieras de Miranda, que enseguida veremos, que incluso le obligaron a comprometer su propiedad más querida, como era la Biblioteca que poseía en Londres, permiten pensar que esas seis mil libras que supuestamente le acompañaron desde Inglaterra no existieron. El dinero que logró para sus propósitos no le fue entregado por el Gobierno inglés sino obtenido por él mismo en negociaciones que bastante complicaron su vida”*¹¹.

Quién desarrolló un juicio contrario a la tesis apologética fue José Gil Fortoul. Para éste historiador positivista y de excelsa escritura, no hay ninguna duda en que Francisco de Miranda organizó su expedición con la protección material del gobierno inglés. Los documentos que revisó en los Archivos del Gobierno de Inglaterra evidencian éste hecho sin ninguna duda.

*“¿Resulta acaso manchada la honra de Miranda con la revelación de estos documentos? Sería injusto e inicuo decirlo. (...) En Inglaterra halló esos medios y no vaciló en un momento en aceptarlos. Dinero había que buscarlo en cualquier parte –como lo hará también Bolívar desde 1817, precisamente en Inglaterra-. Y al igual que Bolívar ofreció Miranda reembolsarlo”*¹².

Que Miranda haya contado con el apoyo inglés para sus proyectos, no reviste la menor sospecha tanto para los funcionarios españoles que tuvieron que combatirle como para la historiografía española actual. Veamos un ejemplo de esto último.

Al consultar la obra de corte biográfico: “*Francisco de Miranda, el precursor de la independencia de Venezuela*” (1988) de Manuel Lucena Giraldo, encontramos allí un retrato favorable y admirativo sobre Miranda. No hay ninguna descalificación hacia su persona, resaltándose su romanticismo e idealismo, pero sobre todo, su condición de figura trágica y solitaria, en el fondo perdedora. Se le asume como activo conspirador utilizado por las autoridades inglesas, quienes le trataron mezquinamente y traicionaron al no respaldar adecuadamente sus proyectos, lo mismo que los criollos americanos, que en 1812, después de haberse perdido la Primera República, lo entregarían a Monteverde.

10 PARRA-PÉREZ C.: *Miranda y la Revolución Francesa*, T.I. Caracas, 1988; pág. 83.

11 POLANCO ALCÁNTARA, Ob.cit., pág. 435-436.

12 GIL FORTOUL J.: *Historia Constitucional de Venezuela*, Caracas, 1964, T.I., pág. 175.

Lucena Giraldo presentó de la forma siguiente el resultado de la expedición de Miranda en 1806 sobre las costas de Coro:

“Con una nueva leva de hombres y más barcos, Miranda se dirige a Coro, donde desembarca el 3 de agosto de 1806. La ciudad ha sido abandonada al saberse la llegada de los expedicionarios. Su llamada a los “buenos e inocentes indios, bizarros pardos y morenos libres” cae en el vacío, mientras en el campamento aparece por toda representación dos esclavos fugitivos y una negra acusada de homicidio”¹³.

La documentación española de carácter oficial y diplomático en el tiempo en que Miranda desarrolló su actividad revolucionaria, lo presenta como un peligroso hombre de acción. Las autoridades españolas siguieron atentamente sus pasos por toda Europa y en varias oportunidades intentaron apresarlos.

A Miranda se le calificó como aventurero, rebelde, desertor, sedicioso, pero muy especialmente como traidor. Todas sus iniciativas fueron consideradas bajo el apoyo de Inglaterra. A pesar del fracaso en el año de 1806 de sus dos expediciones sobre la costa venezolana¹⁴, los funcionarios españoles siempre se mostraron atentos y cautelosos ante un posible nuevo intento del caraqueño.

Reviste especial atención la comunicación en forma de informe que el Capitán General de Caracas, Manuel Guevara Vasconcelos, envió al primer Ministro Godoy el 1 de abril de 1807. Ahí participó el resultado final de la expedición de Miranda sobre las costas de Coro en el occidente venezolano, junto a *“un pañuelo que se ha hecho común en las colonias, alusivo a las mismas”*. Para el Capitán General en ese entonces era evidente la colaboración inglesa en cualquier intento por sublimar las posesiones españolas en América.

“La protección de los ingleses al designio de revolucionar la América meridional, ya suficientemente probada por los auxilios de toda especie que han concedido al traidor Miranda, debe aparecer a V.A. bajo un punto de vista más importante y extenso; y sus tentativas en parajes tan distantes, como lo están Buenos Aires y Venezuela en la Costa de éste inmenso Continente, indican un plan maduramente combinado por el Gobierno Británico, y al que prestaba una atención particular, durante los grandes sucesos que agitaban entonces la Europa”¹⁵.

13 LUCENA GIRALDO, M: *Francisco de Miranda, el precursor de la independencia de Venezuela*, Madrid, 1988. Pág.96.

14 En el legajo 458, correspondiente a la Audiencia de Caracas en el Archivo General de Indias en Sevilla, España, se encuentra toda la información sobre las expediciones de Miranda

15 Archivo General de Indias, Sevilla, España, Caracas, 458.

*Francisco de Miranda: ¿Precursor de la independencia
o espía al servicio de Inglaterra?*

El Capitán General, Guevara Vasconcelos (1799-1807), demostró tener un claro conocimiento de la situación geopolítica en Europa, al reconocer que los éxitos militares de Napoleón ocurridos recientemente, le otorgaban una preponderancia continental; situación ésta que obligaría a los ingleses volcarse hacia los mares, e intentar por todos los medios a su alcance, hostilizar a una España de gobierno inoperante y mediatizada por la alianza con los franceses.

Las posesiones antillanas bajo control de Inglaterra, como Jamaica, Bermuda y otras pequeñas islas fueron focos de perturbación y amenazas constantes sobre las costas venezolanas. Pero la toma de Trinidad en 1797, fue percibida por las autoridades venezolanas como el factor desestabilizador más peligroso por su proximidad geográfica. Se estrecharon las medidas de vigilancia y siempre se esperó una invasión sobre la Tierra Firme, especialmente, en la parte oriental del territorio bajo la jurisdicción de los gobernadores de Cumaná, Guayana y Margarita.

No sólo las motivaciones inglesas fueron de carácter geopolítico; el incentivo comercial siempre estuvo presente como política de Estado bajo el auspicio de particulares. También hay que reconocer que los comerciantes de los Estados Unidos, en su condición de neutrales, fueron quienes mejor aprovecharon el conflicto europeo y la desaparición de la flota española encargada de los intercambios.

Polanco Alcántara ha puesto en evidencia la crispación del Gobierno español que reclamó airadamente al de Estados Unidos por haber permitido a Miranda preparar la expedición de 1806 en los puertos norteamericanos. Este conflicto diplomático se saldó con el reconocimiento de la neutralidad de los Estados Unidos y el alegato que estableció que las expediciones de Miranda fueron financiadas a través del libre apoyo de particulares, situación ésta, consagrada y permitida por la Constitución de ese país.

La vida de Francisco de Miranda fue apasionante, pero su relevancia histórica reside en haber sido el primer americano en vislumbrar la posibilidad de una comunidad de naciones independientes de España y empeñar todos sus esfuerzos en su concreción. Con Miranda se abre el capítulo de la nacionalidad. Trajo a los venezolanos la bandera y las ansias inquebrantables por libertar el territorio de acuerdo a las nuevas experiencias revolucionarias de las cuales había sido protagonista. Su idealismo vivió siempre en conflicto con la realidad, pero el entusiasmo y la determinación por la causa que abrazó fueron sinceros.

Como hemos visto el Capitán General Guevara Vasconcelos (1799-1807) fue un hombre con un claro conocimiento de la lucha de poderes que entonces se libraba en Europa y en la cuenca Atlántica. También fue consciente de la debilidad española. La mayoría de sus peticiones estuvieron relacionadas con la descripción desesperada de unas provincias cercadas por enemigos y carente de adecuados recursos, especialmente de tropas y medios económicos, para enfrentar cualquier eventualidad; en el peor de los casos una invasión.

“Vemos un país muy apetejado de los Ingleses y Norte Americanos contagiado del terrible mal de querer mudar dominación, lleno de negros esclavos, y de otras gentes de color cuya inferioridad a los blancos al paso de querer valer tanto como estos, nos hizo ver en el año de 97 les indujo a entrar varios mulatos en el proyecto de sublevación: sabemos que los ingleses han protegido mucho a los reos de éste crimen en Trinidad, que algunos de sus jefes han entendido el proyecto que ahora pone Miranda en movimiento y trae un origen bien antiguo: vemos a la Nación inglesa buscar todos los arbitrios que puede para investir las posesiones de sus enemigos a cualquier costa; y sabemos que las utilidades que sacará de estos territorios de cualquier modo que los apartase del dominio español serían muy superiores a los gastos que pudiese causarle la operación”¹⁶.

En ésta extensa cita, tomada de una representación oficial inédita con fecha 3 de junio de 1806 encontrada en el Archivo General de Indias, Guevara Vasconcelos, Capitán General de Venezuela, describe lúcidamente todas las conexiones y amenazas de los enemigos de España en territorio venezolano. Veamos: el peligro de los sectores populares descontentos de un orden social que ha venido funcionando de acuerdo a los privilegios y prerrogativas del grupo de los blancos; se tiene muy en claro que la participación de negros y pardos en la conspiración de La Guaira de 1797 poseyó un trasfondo social; el acoso inglés a través de un cerco cada vez más estrecho utilizando como instrumentos para sus fines a su poderosa marina de guerra, los contrabandistas y corsarios; a los criollos exiliados en las posesiones caribeñas aledañas que antes fueron de su propiedad y hombres como Miranda de quién se pensaba que era respaldado financieramente por los ingleses para armar expediciones con la finalidad de invadir y socavar la dominación de España en la Costa Firme. Existió la convicción de que todos los esfuerzos y gastos emprendidos por los ingleses en revolucionar América serían de sobra compensados con la posterior ocupación de ésta.

Para entonces, las autoridades españolas percibieron como principal enemigo a Inglaterra y a los criollos americanos vinculados a ella, desestimando un tanto las amenazas internas. No hay que olvidar que prácticamente toda la dinámica de la vida colonial se desarrolló alrededor del eje costero, en las fachadas caribeña y atlántica. El Caribe fue un pequeño mar interior, como el Mediterráneo, espacio de intercambios y luchas donde se dirimió en muy buena parte el destino de la América meridional.

Concentremos nuestra atención en cómo fue percibida la invasión sobre Coro, ya que revela claramente los estados de ánimo del momento y las medidas llevadas a cabo por parte de las autoridades españolas que le hicieron fren-

16 Archivo General de Indias, Sevilla, España, Caracas, 458.

*Francisco de Miranda: ¿Precursor de la independencia
o espía al servicio de Inglaterra?*

te¹⁷. El documento al que haremos referencia tiene fecha de 20 de agosto de 1806 y fue elaborado en Caracas.

“La V.E. tendrá idea de la expedición sediciosa tramada por el traidor Francisco de Miranda contra estas Provincias, y ya también habrá conocido por los datos y noticias relativa a éste negocio que los Norte Americanos e Ingleses le toleran y aun fomentan su vil proyecto, aunque el día no aparece con fuerzas que puedan causar cuidado notable ni con el grueso partido que ha publicado entre estos habitantes. El ha subsistido sin embargo esparciendo máximas de alucinación y amenazando desembarco por varias partes, tal vez, por que en mi concepto es el modo con que sostiene el corto favor que hasta ahora le han dispensado aquellos, y por último se resolvió hacerlo en Coro ...”¹⁸.

El Capitán General Interino de Caracas, Juan de Casas, reiteró una vez más el apoyo inglés y norteamericano que contó Miranda para sus actividades revolucionarias tanto en el ámbito propagandístico como en la preparación de la expedición invasora. En realidad, Miranda tuvo que actuar en dos frentes y conciliar su propia actividad revolucionaria dentro del esquema general de la geopolítica inglesa. Muchas veces sufrió el desconcierto de las cambiantes alianzas inglesas en el continente, en especial, cuando Inglaterra hizo frente común con España para detener la amenaza napoleónica en el año 1808.

El 2 de febrero de 1806 la expedición de Miranda partió del puerto de Nueva York teniendo al *Leander* como buque insignia. El primer intento de invasión fue sobre las costas de Ocumare, muy cerca del estratégico sector central donde se encuentran los puertos de La Guaira y Puerto Cabello, que en el supuesto de ser controlados, garantizarían el control del país a través de la ayuda extranjera. Las autoridades diplomáticas y consulares españolas en los Estados Unidos advirtieron al Capitán General de Venezuela la salida de la expedición invasora, lo cual permitió poner en estado de alerta a todo el territorio y redoblar la vigilancia sobre la larga costa. El 28 de abril de 1806 Miranda intentó desembarcar en Ocumare, pero tuvo que hacer frente a los barcos españoles ya prevenidos de su llegada; la refriega fue corta y favorable a las embarcaciones del Rey. El balance: la derrota y la toma de cincuenta y siete prisioneros que en su mayoría fueron ejecutados, además de la estrepitosa retirada a posesiones inglesas en el Caribe.

17 Para una relación detallada y completa de las dos invasiones de Francisco de Miranda, véase: POLANCO ALCÁNTARA ob.cit., págs. 405-528.

18 Archivo General de Indias, Sevilla, España, Caracas, 458.

El Capitán General Guevara Vasconcelos escribe al Príncipe de la Paz el 24 de julio una misiva donde se vanagloria del éxito obtenido, además de reconocer que:

*“... a los milicianos y paisanos se hallan muy gustosos, llenos de fervor y docilidad para defender su Patria y que me prometo las más victoriosas acciones...”*¹⁹.

No obstante hace la siguiente solicitud que no deja de sernos llamativa:

*“Es de una necesidad absoluta si se han de conservar, defender y sujetar éstas Provincias a la tranquila dominación de nuestro Augusto Monarca, que se aprovean de tropas, armas y dinero: nada hay, todo se va agotando y el respeto y autoridad pública va debilitando sus consideraciones a proporción que faltan los apoyos de su existencia”*²⁰.

Luego de haberse recuperado del descalabro sufrido y de apertrecharse nuevamente tanto en Trinidad como en Barbados, Miranda desembarcó el 2 de agosto frente a la Vela de Coro en el occidente venezolano, se dirigió hacia la ciudad de Coro y la ocupó sin resistencia el día 4 de ese mismo mes. El Comandante español de las fuerzas locales, Don Juan de Salas, consideró que era innecesario un enfrentamiento debido a las escasas fuerzas con las que contaba en ese momento. De acuerdo a las fuentes españolas, las tropas de Miranda en Coro no pasaban de 500 hombres.

Lo cierto del caso es que la invasión sobre Coro no se tradujo en un éxito; casi nadie apoyó a los expedicionarios, ya que la población huyó hacia las inmediaciones vecinas. Desde Caracas se hicieron prontos esfuerzos por reunir una fuerza para repelerlos. Los criollos caraqueños colaboraron activamente con sus caudales, los cuáles pusieron a disposición del Capitán General, Guevara Vasconcelos, para contribuir a prender al traidor Miranda. Ese mismo sector social, en los próximos cuatro años, liderará la Independencia contra España y solicitará en un momento de desesperación, la experiencia política y militar de Miranda para hacer frente a la reacción realista de 1812.

Miranda se retiró de Coro el día 8 de agosto ante la falta de apoyo popular y sin ser hostilizado por fuerza enemiga alguna, pero antes había dejado su Proclama y la Carta del Abate Viscardo como testimonio de su presencia y fe en el proyecto liberador. Miranda sobreestimó las fuerzas militares españolas que le iban a contraatacar y pensó ingenuamente que desde Jamaica o Trinidad el gobierno inglés le daría la ayuda militar decisiva que le había solicitado.

19 Archivo General de Indias, Sevilla, España, Caracas, 458.

20 Archivo General de Indias, Sevilla, España, Caracas, 458.

*Francisco de Miranda: ¿Precursor de la independencia
o espía al servicio de Inglaterra?*

La versión española del desembarco sobre Coro es como sigue:

“En efecto del 2 al 3 del corriente atacaron el débil castillo de La Vela, lo rindieron y saltaron en tierra presentando un número de gente despreciable, pero bien Armada, provista de Artillería, y capaz sólo de acometer a un punto indefenso o de cortísimos recursos de utilidad. Luego que llegó éste primer aviso y que pasados algunos días no se recibió otro, dispuso el Capitán General Don Manuel Guevara Vasconcelos formar tres divisiones distribuyendo en ellas más de 4.000 hombres, y salir a situarse en el punto que le pareciese más conveniente avanzando la tropa precisa hasta encontrar, contener, o destruir al enemigo”²¹.

Lo anterior fue escrito el 20 de agosto, a los pocos días de haber ocurrido la invasión, formando parte de un informe emanado por un funcionario de la Corona protagonista de esos hechos. En otra representación, con fecha del 30 de diciembre, el Capitán General, Guevara Vasconcelos: *“Da cuenta circunstanciada de la invasión intentada contra el Distrito de Coro por el traidor Miranda”*.

Este escrito es quizás la versión oficial española de lo allí sucedido. Al Capitán General le ha llamado la atención la forma como Miranda ha aparentado respeto por las formas, leyes y costumbres establecidas de la población del lugar, ya que procuró dar a entender que reconocía como único enemigo al gobierno español. Los biógrafos de Miranda son unánimes en establecer el comportamiento decente y ponderado del Precursor en los pocos días que estuvo en esa ciudad. El Capitán General no dejó de expresar su enojo hacia el jefe local Salas por su inactividad en los días sucesivos a la invasión.

“El traidor Miranda saqueó las casas de los vecinos de Coro y la Vela, y al tiempo de retirarse dejó en muchas de ellas, entre otros papeles de menor importancia, varios ejemplares de su primera Proclamación, la carta del ex jesuita Viscardo, y la del ciudadano Gregoire Obispo de Blois al Inquisidor General de España”²².

A diferencia de la acción sobre Ocumare, las armas del Rey no se llenaron de gloria. La descalificación del invasor impune tuvo que hacerse. Hay un estado de desaliento entre las autoridades españolas ante la amenaza exterior y el aislamiento con la Metrópoli. El acoso permanente de los revolucionarios exiliados en las islas de los británicos, los poderosos navíos de guerra de los enemigos; el cada vez mayor e impune contrabando colocaron a la sociedad venezolana en una situación de precariedad.

21 Archivo General de Indias, Sevilla, España, Caracas, 458.

22 Archivo General de Indias, Sevilla, España, Caracas, 458.

“Una moderada porción de tropas de línea proporcionaría no pequeño alivio a estos leales defensores; restableciendo de ésta suerte su desmayada agricultura, se recompensarían de algún modo los generosos sacrificios que han hecho en demostración de su fidelidad; al mismo paso que el aumento de los productos del País acarrearía el de las Rentas Reales, y las elevaría al punto necesario para sostener sus cargas”²³.

La fama de Francisco de Miranda como hombre revolucionario abanderado de la libertad fue creciendo paulatinamente. Hasta el final de sus días el gobierno español se preocupó en vigilar todos sus pasos. Apodaca, Ministro Plenipotenciario español en Londres, le organizó toda una operación de seguimiento en el mejor estilo del espionaje contemporáneo, y que podemos decir que acabó finalmente cuando fue remitido como prisionero a la cárcel de La Carraca en Cádiz, donde morirá abandonado por todos.

Referencias Bibliográficas

- Arciniegas, G. **Bolívar y La Revolución**, Bogotá, 1984.
- Batllore, M. **EL Abate Viscardo**, Madrid, 1995.
- Bohórquez Morán, C.L. **Francisco de Miranda, Precursor de las independencias de la América Latina**, Caracas, 2006.
- Gil Fortoul, J. **Historia Constitucional de Venezuela**, Caracas, 1964.
- Quintero, I. **Francisco de Miranda**, Caracas, 2006.
- Lombardi Boscán, A.R. **Banderas del Rey**, Maracaibo, 2006.
- Lucena Giraldo, M. **Francisco de Miranda, el precursor de la independencia de Venezuela**, Madrid, 1988.
- Robertson, W.S. **La Vida de Miranda**, Caracas, 2006.
- Parra-Pérez, C. **Miranda y la Revolución Francesa**, Caracas, 1988.
- Picon Salas, M. **Miranda**, Caracas, 1997.
- Polanco Alcántara, T. **¿Miranda Don Juan o Don Quijote?**, Caracas, 1996.

23 Archivo General de Indias, Sevilla, España, Caracas, 458.